

PALABRAS DE AGRADECIMIENTO AL RECIBIR EL "PREMIO SIMON BOLIVAR" DE LA UNESCO.

París, Francia 23 de octubre del año 2000

Excelentísimo Sr. Koichiro Matsuura, Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Excelentísimo Sr. Hiram Gaviria Rincón, Embajador del Gobierno de la República de Venezuela ante la UNESCO.

Excelent simas Señoras y Señores Cancilleres y Embajadores de los distintos países aquí representados.

Apreciado Sr. Julio María Sanguinetti.

Distinguidas Señoras y Señores que asisten a este evento.

Vivo yo en estos días el descubrimiento de lo que significa para mí empezar a ser obispo emérito, después de cumplir setenta y cinco años de edad. Pero constato, a la vez, que un obispo emérito "non va in pensione"; sino que de ordinario continua activo. En mi caso esto es más verdadero, por tratarse de una diócesis mexicana: San Cristóbal de Las Casas, en el estado de Chiapas, en México, cuya fama (más buena que mala) traspasa por varios motivos, los límites eclesiásticos locales y también los límites civiles nacionales.

Por una serie de acontecimientos sucedidos: (encarcelamiento a sacerdotes, expuls n de algunos de ellos, refugio guatemalteco, pastoral indígena, levantamiento del EZLN en  94  ) la diócesis de San Cristóbal de Las Casas, a cuyo servicio estuve por cuarenta años, fue nacional e internacionalmente conocida. Pero además el acompañamiento y solidaridad eclesiales y extraeclesiales, generó un capital moral cuya administración no rehuyo, y que est  en la base de la encomienda demandada por los indígenas de Chiapas y simbolizada en una bandera especial: continuar trabajando por el reconocimiento de la igualdad y de la dignidad del indio.

No sería sincero

